

Memorias de la Asamblea de Movimientos Sociales por una agenda ambiental común. Bogotá_20-21 sept-2015.

- *“Se hace necesario entender el agua como bien público.”*
- *“Relacionado con el cambio climático, el gobierno [colombiano] no ha logrado establecer medidas que vayan a la raíz del problema y ser exitosas en disminuir la emisiones de CO2 y otros gases que aumentan el efecto invernadero. Muchas de las causas y ...las medidas, no están conectadas con las actividades cotidianas [de ciudadanos y campesinos], sino con las lógicas [de crecimiento financiero nacional] alentadas por extractivismo.”*
- *“Los planes de ordenamiento territorial son estrategias de saqueo”*
- *“Los alcaldes se quedan sin potestad para decidir sobre el uso de los suelos de sus municipios.”*
Comunidades campesinas.

El presente documento intenta hacer una síntesis intencionada de los elementos que se recogieron en las jornadas de trabajo de los días 21, 22 e incluso 23 de septiembre de 2015, durante la **Asamblea de Movimientos Sociales** por una agenda ambiental común y en el marco del Encuentro de las Américas frente al cambio climático. En esta síntesis se recogen de manera general muchos de los que fueron

significativos aportes de los procesos, organizaciones y delegados que se hicieron presentes. Sin duda como todo proceso de síntesis es a su vez un proceso de empobrecimiento de toda la riqueza de lo dicho, de lo sentido y de lo aprendido en estos días.

Esperamos sea un material de guía para la reflexión y para que en los procesos regionales que ya están en marcha pueda profundizarse los acuerdos, los mandatos y el sentido de nuestras acciones.



Hay categorías que matan y otras que avivan la esperanza. Freskiemos el ambiente le apuesta a la Justicia Climática.

La movilización por la Justicia Climática la hemos entendido como un proceso donde a la vez que se movilizan apuestas políticas, paradigmas y teorías, se provoca la acción consciente en pos de una sociedad mejor y justa, que enfrente las fuerzas mortíferas del mercado capitalista y también sus paradigmas. Hacernos a nuevas y potentes categorías que permitan superar las formas anacrónicas de hacer política es una tarea retadora y creativa. Las corrientes adversas son también arrolladoras, no es extraño que las haya en los sectores institucionales, pero las hay incluso en agentes de los propios movimientos sociales que desconfían de lo nuevo, que eluden demandar justicia climática ya sea por no comprender la profundidad de su contenido y la importancia contemporánea y coyuntural de esta categoría política, o bien por sentirse conservadoramente más cómodos en las categorías y modos tradicionales, o quizá, peor aún, por querer parecer menos radicales o más amigables con los contradictores y antagonistas.

Para quienes actuamos desde una perspectiva de lograr que el mayor número de personas se involucren conscientemente en los procesos de transformación social y hagan de la agenda ambiental una herramienta transversal de los movimientos sociales, el Encuentro de las Américas, más concretamente en la Asamblea de Movimientos Freskiesmos el Ambiente, significó la posibilidad de sintetizar múltiples caminos de lucha y raciocinio en acuerdos y pactos de diferentes niveles y

alcances, alejándonos de esa especie de gremialismo que se ha incubado en algunas iniciativas ambientales y que ha segmentando la agenda de lucha, reduciéndola a reivindicaciones contestatarias o a escenificaciones propagandísticas.

La apuesta de una Asamblea de los Movimientos Sociales de cara al cambio climático propendió por romper la segmentación de las acciones que se propicia por la acción disciplinar de los “activistas educados” disciplinariamente, o de entidades u organizaciones especializadas en temas y publicidad. Dispusimos como herramienta táctica para gatillar la articulación del movimiento la categoría “Justicia Climática”. Ella representa las demandas de los más empobrecidos y vulnerables, de las víctimas de las causas estructurales del cambio climático y sus efectos, y da sentido a las movilizaciones desde abajo, indisciplinadamente, superando el engranaje simplificador del academicismo, sustrayéndose a las estructuras de análisis de las ciencias particulares y con ello de la segmentación que puede producirse cuando se asumen las luchas desde aristas segmentadas: minería, agua, energía...; dejando atrás condicionantes fijados por criterios de financiación que retraen las estrategias de construcción de poder popular y pueden ocluir las fuerzas inherentes de la movilización comprensiva desde los territorios y los proyectos de vida.

Proponer e incidir desde abajo para que los gobiernos adopten medidas y políticas que se estiman propias del movimiento social es tarea de la política. La política ambientalista consiste también en procurar que categorías políticas que sirven al buen vivir y antagonizan con categorías que inducen a la muerte, sean apropiadas por la sociedad y por las instituciones. Lograr que la Justicia Climática se instale

como *vox populi* y afecte la agenda institucional de una ciudad es un logro de la política; de nada sirve tener buenas categorías, buenas apuestas políticas si ellas sólo circulan entre reducidos grupos de sus propios áulicos. La justicia climática dicha desde una plaza colmada de gentes ávidas de ideas y propuestas, selló el propósito pedagógico que se había propuesto cuando se le situó al centro de la convocatoria de la BCS y luego Encuentro de las Américas, por encima de categorías de la gestión como pueden serlo adaptación y mitigación. Desde los movimientos sociales no podíamos negarnos la posibilidad de que la justicia climática encontrara escenarios de gran amplificación para su enunciación, sería una torpeza política no entenderlo así.

1. Militancias y Procesos asamblearios.

Con Freskiemos el Ambiente, nos hemos convocamos a un espacio asambleario, Asamblea de Movimientos Sociales para una Agenda Común, entendiendo que estamos en un proceso de construcción de convergencias, de restauración de lazos en movimiento ambiental, en el marco de apuestas políticas remozadas, re-significadas, en nuevas expresiones heterárquicas, quizá más allá de la propia democracia. Un proceso de convocatoria autónoma que no desdeña las oportunidades que deja el gobierno de la Bogotá Humana, pero que no se rinde a él, que mantiene la distancia crítica y respetuosa. Es un diálogo donde nos situamos en el mismo horizonte de reciprocidad y horizontalidad, en diálogos intergeneracionales, interregionales, donde la voz la tiene fundamentalmente las gentes y las organizaciones del movimiento social.

Para llegar a esta Asamblea fuimos claros en apostarle a una diplomacia distinta entre nosotros, donde nos imponemos la cortesía ante el odio, procurando relacionarnos fraternamente para cuidarnos unos a otros, relacionamos de manera amorosa a pesar de las diferencias. Por ello nos dimos a la tarea de estar presentes en las reuniones de la Cumbre Agraria, de las Plataformas de paz, de las agendas políticas de los partidos, de las reuniones de las redes y expresiones de las ONGs, para llamar con otra mirada, con la mirada del afecto y la corresponsabilidad a generar espacios de convergencia y articulación por la defensa de nuestros territorios y de nuestra Casa Común. Ese es el espíritu con el que Freskiemos el Ambiente se ha comprometido desde su origen colectivo. Fuimos a comprometernos con sinceridad y transparencia, en una actitud ética franca y directa, confiando también en la palabra de los demás. Nos fuimos a esos espacios a hablar en serio y así fuimos entendidos y asumidos. Ese es el poder de dar la palabra. Estamos en la asamblea para dar la palabra, para comprometer la palabra. No fuimos a defender una postura propia sino la posibilidad de una postura común. Freskiemos el ambiente quiere ser una apuesta común que nos relacione franca y afectuosamente para una nueva “comunidad” del ambientalismo, una apuesta de unidad donde no se disuelvan nuestras características propias y donde tramitemos nuestras diferencias y contradicciones. Estamos caminando senderos no previstos, no anticipados, en los cuales la razón que nos lleva es la de ser nosotros mismos, la actitud rebelde de ser movimiento para y por la justicia ambiental.

En el proceso de construir espacios asamblearios impulsamos una pre-asamblea de movimientos sociales y reuniones continuas, con metodologías de diálogo, con actitud de poner en la mesa nuestras propias necesidades para construir

acuerdos como se hace en la vida cotidiana, entre gentes del común. Es posible que no hayamos logrado todo lo que nos propusimos, pero estamos cambiando y lo hacemos con sentido y compromiso. Juntarnos como gentes comunes y corrientes, nos plantea el reto de repolitizar la vida cotidiana y las prácticas de búsqueda espiritual, para que ellas no se hagan de espaldas a la realidad concreta de un país con una herencia de dominación clasista, imperialista, patriarcalista y racista. Estos diálogos los abrimos con el sentido de que desde Freskiemos potenciamos la politización también de los conflictos ambientales, para que no sean simples momentos de propaganda o se reduzcan a un asunto de derechos, apartándonos de una especie de fetichismo legal o jurídico, que a veces se apropia de nosotros los colombianos, como el fantasma nuestra “herencia notarial” española.

Llevar la política a las calles, la categoría de Justicia Climática a las gentes del común, es un hecho que aunque carezca de reconocimiento de los medios de comunicación cala en el imaginario político de la sociedad, es un hecho político para el ambientalismo, el cual abre posibilidades de comprensión, crítica y emancipación respecto del discurso oficial y de la formas de representarse la causalidad de los problemas ambientales y del cambio climático como asuntos casi solo naturales y no socioambientales e históricos.

Freskiemos el ambiente es una oportunidad que nos estamos dando en el movimientos social y en las luchas ambientalistas para generar nuevas expresiones de militancia. Una militancia en la cultura del “amor eficaz”, en la construcción de identidades políticas propias, de compromisos políticos que no estén mediados por la remuneración económica. El país se abre a un proceso de post acuerdo y los movimientos sociales tenemos la responsabilidad de llenar de

contenido este momento político. Solo con la disposición de voluntades y la creatividad podremos ir más allá de la pobreza de imaginación de futuro a la que las élites oligárquicas nos han tenido acostumbrados. La oportunidad es para dar saltos hacia sociedades sustentables y no para ser un vagón del tren que va tras la quimera del desarrollo. Para ello la militancia en defensa de la vida, de los territorios y culturas resilientes, de las soberanías populares, de modelos energético post-petroleros (post-fósil), de los derechos de la naturaleza, de los páramos, de los ríos, de los humedales, la lucha contra el hambre y el despojo, todas expresiones de resistencia han de conjugarse para imaginar y construir el país que nos ha sido negado, el mundo que nos ha sido negado. No vamos a ir al post acuerdo como borregos del desarrollismo, ni del extractivismo, ni de la codicia y el lucro el merado capitalista. Es por esta urgencia que también estamos tejiendo juntos, que estamos dispuestos a ser militantes de una apuesta ambiental transversal de los movimientos sociales.

2. Una agenda de todas y todos.

Para ir calentando motores hemos relacionado como una agenda común las actividades que estamos impulsando para que para que Freskiemos el ambiente, nuestro símbolo y acuerdo.

1. Octubre 11 y 12: Pre-Asamblea de organizaciones del Valle del Cauca. Sevilla Valle.
2. Noviembre 6. Asamblea de Bogotá. Kussywara.
3. Octubre 12. Semana ambiental de Taganga.
4. Debate sobre el POT en Villavicencia.

5. Encuentro de Acueductos Comunitarios.
6. Noviembre. Asamblea de organizaciones del Caribe
7. Noviembre 13 y 14. Encuentro Internacional Territorios, resistencia y Justicia Ambiental. Neiva.
8. Noviembre 29 jornadas de movilización descentralizadas. Para que freskiemos el ambiente en coordinación con las movilizaciones globales.
9. Noviembre. Movilización continental de mujeres negras.
10. Asamblea de organizaciones del Tolima.
11. Diciembre. Encuentro de organizaciones campesinas García Rovira (Santander) Laguna La Sartaneja.
12. 2016- Movilización y Encuentro nacional ambiental.



3. Pacto Social y Político para la Protección del Ambiente.

- Realizaremos La segunda asamblea nacional “Freskiemos el ambiente” en la ciudad de Ibagué, los días 3, 4 y 5 de junio de 2016. Allí refrendaremos el pacto de la agenda común y profundizaremos los acuerdos para procesos sentipensantes para otros mundos posibles y fortalecer los mandatos ambientales para nuestros territorios rurales-urbanos-agrarios. Impulsaremos la movilización nacional, articulada a dinámicas de los movimientos sociales en el mundo por la justicia climática.
- Abrir diálogos críticos y convergentes con fuerzas del movimiento social como la Cumbre Agraria, la Asamblea del Paz, Congreso de los Pueblos, Marcha Patriótica, Partido Verde.
- Abrir diálogo crítico con las agendas ambientales de los partidos tradicionales (por ejemplo, al candidato Pardo lo apoyó de Roux, Rodríguez Becerra, etc.).
- Exigir el reconocimiento de los pasivos y deudas ambientales del modelo de desarrollo y de la guerra
- Creación y aplicación de políticas de recuperación ecológica
- Tribunales que sancionen los crímenes ambientales.

4. Fortalecimiento de los procesos de comunicación y formación de las comunidades y organizaciones.

- Realización de escuelas de formación de ecología política. Temas sugeridos: defensa de la autonomía territorial, articulación de la movilización social, territorios agro-sociales, defensa de humedales afectados por desarrollos urbanísticos, creación de zonas de reserva campesina, formación legal ciudadana y rutas de acción legal, análisis de procesos en los territorios frente a mega-minería, exploración y explotación petrolera, monocultivos, expansión de la frontera agroquímica, desarrollo urbano, intervención de ríos por hidroeléctricas, etc.
- Generación de conocimiento, aportar al conocimiento, valoración y fortalecimiento de los territorios.
- Desarrollar acciones de formación y compartir estrategias de defensa de los territorios antes empresas multi-trasnacionales empeñadas en la extracción, particularmente mineras.
- Acompañar a los trabajadores mineros en sus demandas de salud en el trabajo y, con ellos, proyectar la defensa de la salud ambiental.
- Impulsar la formación y mesas de trabajo solidario en lo político y en lo jurídico y en derechos y estrategias de litigio popular de alto impacto, para

lo cual se propone realizar un encuentro de derecho propio y litigio popular de alto impacto.

- Impulsar estrategias articuladas de comunicación y desarrollo de Medios Alternativos y redes sociales propias.

5. Fortalecimiento de alianzas en estrategias de cuidado, re-existencia y defensa de los territorios.

- Crear observatorios para: defensa del territorio, monitoreo de daños e impactos de la explotación de minerales y patrimonio ambiental, seguimiento de impactos y daños socio-económico-ambiental-cultural y proveer información confiable a los procesos comunitarios de lucha ambientalista.
- Participar y propiciar alianzas, convergencias y plataformas territoriales e interterritoriales, regionales por una agenda común de los movimientos sociales.

6. Impulsar territorios social y ambientalmente sustentables.

- Impulsar territorios autónomos, heterárquicos, con gobiernos propios, interétnicos para economías sustentables, para nuevas relaciones sociales donde los valores monetarios se supediten a otros valores culturales y sociales.

- En estos territorios considerar espacios de reservas y recuperación de ecológica. Considerar el caso de el Páramo del Almorzadero, Santander para detener la situación de siembra de papa en monocultivo y extracción de carbón.
- Impulsar la permacultura, la agroecología, el cuidado de las semillas en manos de los pueblos para la alimentación de la humanidad y la revolución de la sustentabilidad y defensa de la vida, con consumo consciente y responsable.
- El agua como bien común y por la justicia y soberanías hídricas.
- Articulación nacional para una gran movilización y denuncia, a nivel nacional e internacional, frente al daño a las poblaciones y al medio ambiente por la industria minero-energética.
- Poner en el centro de la agenda nacional de los movimientos la defensa de los bienes comunes y los derechos de la naturaleza.

7. Visibilización y defensa de territorios del agua y espacios de protección ecológica.

- Hacer inventario nacional de los lugares amenazados social, cultural y ecológicamente, por construcción de infraestructuras o explotación de naturaleza.
- Investigación y defensa de saberes tradicionales para aportar a la construcción de los lineamientos necesarios para valorar y empoderar la medicina ancestral, los sabedores, las técnicas de uso y los

lugares para su implementación como hospitales, así como defender los derechos intelectual comunitarios, los usos y manejos.

- Impulsar y compartir diferentes acciones desde las organizaciones locales y procesos regionales y nacionales como el encuentro de acueductos comunitarios, las asambleas regionales, la articulación del Pie de Monte Llanero, los procesos de defensa de las cuencas hidrográficas regionales y nacionales, la resistencia al neo-extractivismo, etc.
- Incluir en las acciones plantones en diferentes parques de las ciudades, realización de foros, caravanas y expediciones a lugares estratégicos en riesgo, acompañado por entes y medios nacionales e internacionales.
- Convocar medios de comunicación alternativos para articularse en la protección de nuestro casa común donde otros mundos sean posibles.
- Exigir los derechos y el cumplimiento de normas y jurisprudencias que protegen el patrimonio natural y cultural de los territorios. Y castigo a los crímenes ambientales y reparación a las víctimas de daños socio-ambientales y culturales.
- Hacer una campaña nacional de alfabetización ambiental que involucre a las juventudes, para crear nuevos puentes de relación y respeto entre comunidad y naturaleza.
- Impulsar y fortalecer coordinaciones, alianzas y redes para la defensa del territorio tomando en

consideración múltiples experiencias que existen y que se pueden intercomunicar.

- Sin un papel protagónico de las mujeres nuestro movimiento, cualquier movimiento, será débil e incompleto. Toda la agenda está atravesada por un sentido que es la consolidación de un ambientalismo con perspectiva y participación femenina y con reconocimiento de las fuertes implicaciones que las problemáticas ambientales y sociales tienen sobre la vida de las mujeres y la permanencia de la vida humana.
 - Luchas contra grandes embalses e hidroeléctricas, contra la explotación de hidrocarburos y por la soberanía energética.
 - Movimiento en Quindío contra la instalación de torres de energía en Barmas Bremen y por la defensa de las áreas protegidas y de los Parques Nacionales Naturales, que deberían poder ser manejados sin ánimo de lucro por comunidades indígenas, afrodescendientes y/o campesinos.
 - Movimientos y campañas contra la explotación minera criminal, legal o ilegal, la contaminación de las cuencas con mercurio y cianuro, la pérdida de suelos agrícolas y la pérdida de soberanías locales.
 - Impulso por los movimientos de los derechos de la naturaleza.
 - Impulso de organizaciones del movimiento campesino con agendas ambientalistas y de defensa del campo donde la acción campesina verdaderamente enfría el planeta.
- Comité Ambiental por la Defensa de la Vida, Ibagué
 - Movimientos contra el agronegocio, los monocultivos, el uso de transgénicos y por la soberanía alimentaria y la Medicina Tradicional.
 - Movimientos y campañas por la defensa del agua, paramos, nevados, cuencas, reservorios subterráneos y humedales y que contemplen en los servicios públicos el mínimo vital gratuito, la autonomía-soberanía acueductos comunitarios, protección y enajenación de cuencas.
 - Luchas contra las fumigaciones y el uso de agroquímicos y Consolidación de una campaña nacional en torno a la soberanía alimentaria.
 - Luchas frente a las estructuras institucionales de participación, consulta y ordenamiento territorial y por que nuestros mandatos sean parte integral de los instrumentos de la planificación y diseño de espacios y mundos propios.
 - Denuncia y luchas contra la presencia siempre destructiva del capital transnacional y el papel cómplice de agentes e instituciones ambientales regionales y nacionales.
 - Luchas contra el neo-esclavismo en las plantaciones de palma, caña y otros monocultivos.
 - Impulsar agendas, foros, debates sobre los temas relacionados con la paz y las deudas ambientales de la guerra, y los retos ambientales del post-acuerdo.
 - Etc., etc. (ver lista de resistencias en los territorios)

8. Tomar como referente de debate la llamada Carta de Bogotá.

- La Carta de Bogotá que hemos discutido tiene elementos controversiales que pueden servir de referencia para el diálogo de los movimientos sociales con los gobiernos locales en relación con las políticas públicas y planes frente al cambio climático local y global.



9. Nuestras luchas ya están haciendo otros mundos posibles.

- Hemos estado haciendo claridad y sobre la articulación de las dinámicas neo-extractivistas en América Latina y su relación con los procesos de división internacional del trabajo, el papel estratégico de los tratados de comercio, la militarización del espacio, la ocupación de las

frangas geoestacionarias y el monopolio de las armas de destrucción masiva por los países que concentran la economía y sabemos que nuestra lucha es también en todo el planeta y por la vida de todo el planeta.

- Hay impacto jurídicos en jurisprudencia y sentencias de las cortes y tribunales que han reconocido los derechos territoriales, los derechos de consulta previa, los derechos al ambiente sano y a la protección de los bienes naturales y ecosistemas.
- El crecimiento de las acciones de defensa de las semillas, de la agroecología y la permacultura, de la protección y restauración de zonas de vida y selvas, son sin duda pequeños logros que tejen las posibilidades de la vida y enfrentan el capital.
- La restricción impuesta a actividades de minería, de exploración y explotación petrolera, de difusión de semillas transgénicas en nuestros territorios son ejemplos que muestran que podemos ganar espacios políticos y concretos para el buen vivir.
- Los procesos de gestión comunitaria de las cuencas, de las reservas naturales y de ecosistemas vitales y de la estructura ecológica principal en las ciudades, de los acueductos comunitarios, son procesos que se implantan y pugnan por fortalecerse en el campo y la ciudad.
- Las recuperaciones de tierras y ampliación de resguardos y territorios colectivos de comunidades negras son un logro de las luchas de los pueblos étnicos.

- Las luchas por la defensa de los paramos en contra de la minería y de la expansión de los cultivos forestales muestra nuestra capacidad de resistencia y de compromiso.
- Las actividades de formación, educación y concienciación que hacemos a todos los niveles, barriales, veredales, comunitarios, nacionales y, como en esta oportunidad, también internacionales, siembran valores y actitud militante para la defensa de nuestros territorios y los seguiremos haciendo.
- Estamos incentivando cambios de valores en la vida cotidiana, donde apreciamos cada vez más la vida, defendemos cada vez más el consumo frugal y responsable, reciclamos, replantamos, reusamos, rediseñamos, reconstruimos el tejido social, defendemos los derechos de los animales y de la naturaleza y tenemos una conducta de respeto para con los demás seres.
- Las acciones comunicacionales, la producción de materiales de denuncia, el uso y difusión de los aprendizajes a través de los medios de internet y redes crea unas mejores posibilidades para democratizar el conocimiento y para expandir la conciencia y los valores del sentipensar para aprehender a vivir en comunidad y con sentido de paz y sacralidad y una nueva corporalidad.
- Nuestro festivales y acciones de movilización, plantones, tomas, protestas pacíficas son cada vez más coloridas, con arte y para el arte de vivir, cada vez más conectadas con la ancestralidad, acercan cada vez más la razón y el espíritu y nos permite

“ser”, cada vez más, colectivamente. Está naciendo una nueva sociedad y nuestra luchas ayudan a parirla.

- Estamos cada vez más dispuestos a construir expresiones organizativas fuera de los círculos del egoísmo y de exhibicionismo narciso, cada vez más desde abajo, con trabajo voluntario, cada vez más sustantivas, democráticas, interrelacionadas y colaborativas, participativas, cada vez más militantes, antirracistas, cada vez más feministas, cada vez más antipatriarcalistas, cada vez más anticapitalistas.
- La adopción de políticas públicas en la ciudad de Bogotá de cara al agua y al cambio climático son resultado de la experiencia y vigilancia de las organizaciones y procesos ambientales y sociales populares.

10. También tenemos dificultades y obstáculos para superar.

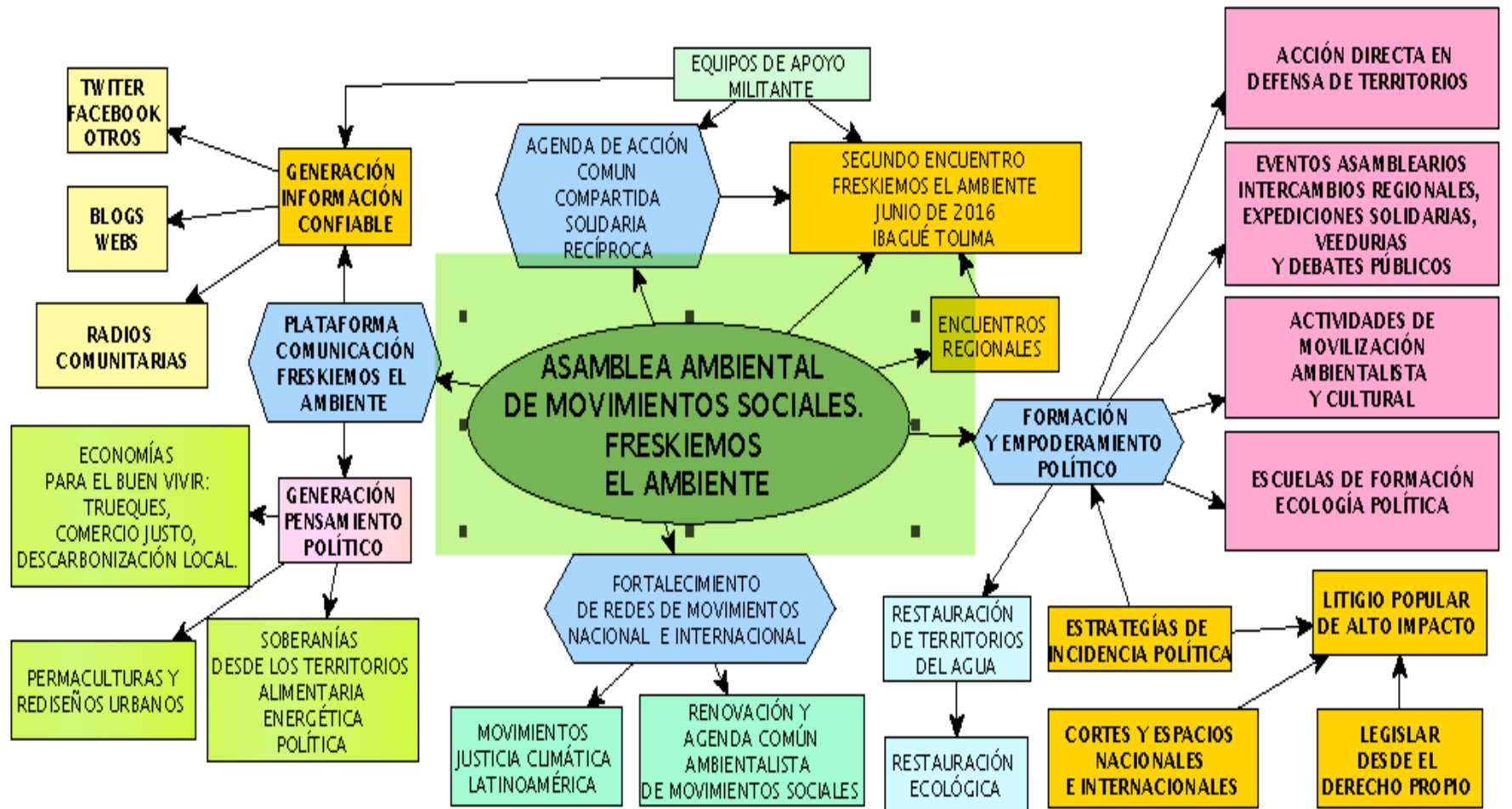
- Existe una institucionalidad ambiental cada vez más enfocada a fortalecer la agenda del gran capital corporativo, la agenda gris del cemento, la agenda extractivista y tal agenda se nos impone jurídicamente y no en pocas ocasiones violentamente.
- Hay una criminalización y judicialización de las luchas ambientales, que ha conducido a las amenazas, desaparición, asesinato y prisión de

compañeros y compañeras, intimidando al movimiento, retrayéndolo de sus objetivos, desgastando sus esfuerzos.

- Muchas de nuestras manifestaciones y demandas son acalladas, silenciadas, ocultadas y tergiversadas por los medios de información masivos, que dicho sea de paso son propiedad de los grandes conglomerados corporativos.
- Los gobiernos locales están no pocas veces atrapados en lógicas clientelares y sus acciones son limitadas cuando no contrarias a las exigencias de la población por mejores condiciones ambientales, por presupuestos participativos, por políticas democráticas de ordenamiento del territorio. De esta manera se impone una lógica al servicio de los negocios mas que al servicio de los bienes comunes y las comunidades.
- Muchas de las dinámicas del movimiento social se han apoyado en el pasado en proyectos financiados por organismos que se llaman a si mismos “de cooperación”, pero que no pocas veces resultan imponiendo lógicas políticas ajenas a las realidades locales o empobreciendo el alcance de las luchas simplificándolas en un activismo vulgar que no cuestiona el capital y suplanta los procesos

sociales. En casos las ONG son más bien organizaciones progubernamentales y paralizan las luchas. En otros casos “el activismo por contrato” se vuelve un lastre de las ONGs que empobrece los compromisos.

- No tenemos suficientes medios de comunicación ni la articulación entre ellos para generar capacidad informativa de envergadura que oriente la opinión publica y a los propios movimientos.
- La guerra, el narcotráfico y la minería criminal que destruye territorios, culturas y genera una enorme deuda ecológica y social.
- La falta de formación política de nuestros procesos y comunidades que nos limita para imaginar y diseñar otros mundos, otras relaciones sociales, otras maneras de habitar los territorios, otras economías, otras teorías socioambientales.



YA FUE EL TIEMPO DE LA FRAGMENTACIÓN. PREASAMBLEA DE MOVIMIENTOS. FRESKIEMOS EL AMBIENTE.

BAKATA, JARDÍN BOTÁNICO, MALOKA

El pasado viernes 24 de julio de 2015 tuvimos una muy grata cita en la Maloka del Jardín Botánico (un espacio amable como el que más, por su verdor, misión y otras virtudes). Nos habíamos convocado para avanzar en construir una agenda común ambiental, transversal de las dinámicas de lucha en la ciudad-región y prepararnos para la ASAMBLEA DE LOS PUEBLOS EN DEFENSA DE LA MADRE TIERRA Y POR LA JUSTICIA AMBIENTAL, que antes llamábamos Cumbre del Clima, y que será en Bogotá en septiembre, del 20 al 23.

Lo primero muy destacable fue la introducción y cierre con la Ceremonia Indígena (preferimos llamarla “Ceremonia Nativa”) en la Maloka del Jardín Botánico, orientada por un mayor de la Comunidad Huitoto del Putumayo y Amazonas y l@s abuel@s y otr@s miembros de la Comunidad Muisca del Altiplano Andino, que sin la menor duda le dieron a la jornada de trabajo de todo el día un sentido de amor por la naturaleza, de recuperación de la ancestralidad nativa, de cuidar la palabra y endulzarla con la chicha de las abuelas, energía y siembra de la buena voluntad entre los seres que habitamos La Tierra y reconocer en el sol, la luna, los ríos y lagunas, las plantas, los animales y demás seres a l@s herman@s de la Casa Común tan maltratad@ por las culturas dominantes rendidas al mercado.

Ese solo factor ya hizo de la jornada una muy positiva experiencia y útil reflexión.

Con independencia de lo anterior, pero en ese marco ceremonial y de afirmación cultural, el trabajo por Comisiones Territoriales en clave de asuntos precisos como la situación del agua, el suelo, el aire, la contaminación, los residuos sólidos o basura, el empobrecimiento extremo, las áreas verdes y demás (Sur, Norte, Oriente, Occidente y Centro) también fue un ejercicio nutrido de buen trato y sugerencias.

Sin la pretensión imposible de ser exhaustivos, debemos destacar otros asuntos puestos en la Mesa Común a consideración del corazón y la inteligencia de cada cual y para quienes no tuvieron ocasión de estar allí, pero que están pendientes del proceso y dispuest@s a acompañarlo en adelante:

- Somos (con base en nuestra cruel historia de los últimos casi 530 años desde la invasión europea, genocidios y mestizaje violento, dolor y resistencias, pero también pacientes construcciones colectivas de vida en territorios) pluriétnicos y multiculturales. Construir día a día paisajes de solidaridad y resilientes, restañar las cicatrices del sistema económico en los territorios, es una tarea que enfrentamos desde nuestra interculturalidad de sustrato profundo de raíces africanas y indígenas mestizaje europeo.
- Debemos saber tejer con todos los hilos y juntar tejidos, religar los énfasis, sanar el territorio, recuperar y recrear los valores ancestrales de tod@s.
- Caminamos hacia un orden de prioridades ambientales del altiplano, la ciudad y La Sabana y sus Agendas Ambientales respectivas, desde la diversidad y énfasis de los distintos Sectores Sociales que somos y desde las veredas, localidades y Territorios donde transcurre nuestra vida cotidiana.

- Hay conflictos, también hay soluciones o principios de solución. Hay que identificar lo efímero y lo que prevalece, ver los conflictos pero también sus causas, para concordar caminos comunes.
- Se propone un “Acuerdo de voluntades” entre lo social, lo académico, las formas de producción y consumo aptas para la vida, la política, la Administración Pública, lo ancestral y lo ciudadano, lo viejo y lo nuevo, lo masculino y lo femenino, para seguir dando pasos ciertos hacia una Agenda Común.
- No hay afanes. En esa mayor velocidad parece estar una de las trampas de la civilización occidental atada a la productividad, a la velocidad de consumo: “más grande”, “más rápida acumulación” y entonces menos mundo para habitar. Debemos tener sentido de vida para caminar y cuidar la palabra y la acción transformadora. Paso a paso, esto es, sin prisa, pero sin pausa.
- Hay un reto del conocimiento riguroso de los problemas ambientales para poder acercar sus soluciones. Hay causas pero también consecuencias concretas. La contaminación atmosférica, del agua, de los suelos y demás tiene cantidades, calidades, volúmenes y debe tener tratamientos específicos, muchos de ellos surgidos de la sabiduría popular.

Vamos hacia la ASAMBLEA DE LOS PUEBLOS EN DEFENSA DE LA MADRE TIERRA Y POR LA JUSTICIA AMBIENTAL del 20 al 23 de Septiembre de 2015. Dada la coincidencia con el comienzo de uno de los solsticios, ella se iniciará para nosotros a las 5:30 am con “La Caminata Sagrada” y festiva por los siete sitios –hoy ocupados por siete iglesias en el centro de Bogotá- que tienen relación con las siete lagunas

de la Cultura Muisca de la Altiplanicie, comenzando por la Plaza de Bolívar.

Finalmente, la próxima cita de evaluación y proyección de este proceso común será el martes 11 de Agosto 2015, en el Restaurante Govindas, Av. Caracas. Calle 32, 3pm.

Memoria del Centro
Pre-Asamblea Social sobre Cambio Climático
Jardín Botánico José Celestino Mutis
Julio 24 de 2015

